

P. ÁNGEL PEÑA O.A.R.

IMÁGENES SAGRADAS MILAGROSAS

S. MILLÁN – 2021

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN

Santa Teresa del Niño Jesús.

Beata Alexandrina da Costa.

La Virgen de Akita.

Virgen de Civitavecchia

Naju (Korea del Sur).

La Virgen de Siracusa.

Teresa Musco.

El Cristo de Cochabamba.

Las sonrisas de María.

El Niño Jesús.

a) Santa Verónica Giuliani. b) Mística Teresa Palminota.

Imágenes que sudan

Padre Elías Zahlaoui

Imágenes copias.

Imágenes ortodoxas.

Una imagen católica.

Licor milagroso.

La Virgen de Guadalupe.

La Sábana Santa.

CONCLUSIÓN

INTRODUCCIÓN

Hay muchas personas en el mundo, como los musulmanes y cristianos de diferentes Denominaciones religiosas, que dicen que las imágenes sagradas de los católicos u ortodoxos son ídolos, que están prohibidos por Dios y por tanto el tenerlos es pecado y que los que tienen esos ídolos (imágenes) irán al infierno. Para ello usan algunos textos bíblicos y se quedan tan tranquilos como si ellos fueran los únicos santos y los únicos que irán al cielo.

Pero ¿qué es un ídolo? Según el diccionario de la lengua castellana, ídolo es la imagen de un falso Dios. ¿Pueden enseñar una sola imagen religiosa católica que sea ídolo? Las imágenes de Jesús son de Dios verdadero. Las imágenes de la Virgen y de los santos nadie dice que sean dioses. Las honramos y veneramos (no adoramos) como honramos las imágenes y estatuas de los héroes de la patria, porque son un ejemplo para nosotros. Además no son dioses falsos, que no han existido ni existen ni existirán. Son imágenes de seres vivos que están con Dios en el cielo y oyen nuestras oraciones y nos ayudan con su intercesión.

Si las imágenes fueran cosa del diablo, ¿cómo explicar que nos ayuden a orar más y mejor y a comunicarnos mejor con esos hermanos que están en el cielo y, especialmente en el caso de Jesús, nos ayuden a amarlo más y más? Cuando llevamos en procesión una imagen de Jesús o de la Virgen o de los santos, es una manera de amarlos y honrarlos. Lo mismo hacemos cuando les ponemos velas o los besamos o les ofrecemos flores o llevamos su estampa en la cartera. Las imágenes son de una manera especial recordatorios para recordar frecuentemente a los que representan, que de otra manera no lo haríamos, pues al ver la imagen de Jesús o de María en nuestras casas, no solo nos estimulan a dirigirles una palabra de amor o pedirles ayuda, sino que también hacen de nuestra casa un lugar sagrado y ante sus imágenes es más fácil orar que ante la pared desnuda.

Recuerdo que, cuando estuve en Roma, fui a visitar las catacumbas de San Calixto y allí vi pinturas de Jesús como buen pastor y otras pinturas de Jesús hechas por los cristianos del siglo primero, lo que significa que no creían que era un pecado tenerlas. Además, en esas catacumbas, que eran subterráneas donde se reunían los cristianos para orar y celebrar la misa, cuando eran perseguidos, veneraban también las reliquias de los mártires. Allí tenían los restos de algunos e incluso frasquitos con su sangre derramada. Desde muy temprano los primeros cristianos creyeron que la intercesión de los mártires era poderosa ante Dios para obtener bendiciones y que sus reliquias eran también un medio para obtener su intercesión poderosa.

En la Biblia no se prohíbe tener imágenes, sino solamente las de dioses falsos que no existen. En Num 21, 8 se manda hacer una serpiente de bronce para que sean curados de las mordeduras de las serpientes venenosas. En el arca de la alianza había dos querubines de oro (Ex 25, 28) y también había querubines y figuras de otros animales en otros lugares (Ex 26, 1; 1 Reg 6, 23.32; 7, 29).

El año 787 en el segundo concilio de Nicea, la Iglesia reconoció que era legítima la representación de Jesús en imágenes sagradas. Allí se definió: *Siguiendo la enseñanza divinamente inspirada de nuestros Santos Padres y la tradición de la Iglesia católica, definimos con toda exactitud y cuidado que las venerables y santas imágenes como también la imagen preciosa y vivificante de la cruz, tanto las pintadas como las de mosaico u otra manera conveniente, pueden exponerse en las santas iglesias de Dios, en los vasos sagrados y ornamentos, en las paredes y cuadros, en las casas y en los caminos, tanto las imágenes de nuestro Salvador Jesucristo como las de nuestra Señora Inmaculada, la santa Madre de Dios, los santos ángeles y de todos los santos y justos* (Cat 1161).

San Juan Damasceno fue el principal luchador con los iconoclastas que rechazaban las imágenes sagradas. Dijo: *La belleza y el color de las imágenes estimulan mi oración. Es una fiesta para mis ojos, del mismo modo que el espectáculo del campo estimula mi corazón para dar gloria a Dios* (Catecismo 1162)

Las imágenes sagradas son medios para comunicarnos mejor con las personas que representan (Jesús, María, los santos o ángeles). Es como el celular (móvil) para comunicarnos con alguien. Tenemos que hablarle al móvil, pero en realidad este aparato solo es un medio para hablarle a una persona determinada. Así es lo mismo, cuando le hablamos a una imagen o le ponemos flores o velas, no lo hacemos a la imagen de papel o yeso, sino a la persona que representan.

En conclusión, las imágenes sagradas son una bendición y una ayuda para amar más a Dios, a María, nuestra Madre, y a los santos y ángeles. Una razón poderosa para entenderlo es que el mismo Dios ha querido manifestar su poder con milagros por medio de estas santas imágenes.

SANTA TERESA DEL NIÑO JESÚS

Nos dice en su Autobiografía, *Historia de un alma*, que estaba gravemente enferma y anota:

Se necesitaba un milagro, y fue Nuestra Señora de las Victorias la que obró. Un domingo (durante el novenario de misas), María salió al jardín, dejándome sola con Leonia, que estaba leyendo junto a la ventana.

Al cabo de unos minutos, me puse a llamar en voz muy baja: “¡Mamá! ¡Mamá!”. Leonia, acostumbrada a oírme siempre lo mismo, no hizo caso. Aquello duró un rato largo. Luego llamé con voz más fuerte, y, por fin, María volvió. La vi entrar perfectamente pero me era imposible decir que la reconocía, y continué llamando con voz cada vez más fuerte: “¡Mamá!”. Aquella lucha forzada e inexplicable me causaba gran sufrimiento; y María sufría, tal vez, más todavía que yo. Tras vanos esfuerzos para demostrarme que era ella y que estaba a mi lado, se arrodilló junto a mi lecho con Leonia y Celina. Luego, volviéndose hacia la Santísima Virgen e invocándola con el fervor de una madre que pide la vida de su hijo, María obtuvo lo que deseaba.

No hallando ayuda alguna en la tierra, la pobre Teresita se había vuelto también hacia su Madre del cielo, suplicándole de todo corazón que tuviese, por fin, piedad de ella.

De repente, la Santísima Virgen me pareció hermosa, tan hermosa que nunca había visto nada tan bello. Su rostro respiraba bondad y ternura inefables. Pero lo que me llegó hasta el fondo del alma fue la encantadora sonrisa de la Santísima Virgen.

En aquel momento todas mis penas se desvanecieron. Dos gruesas lágrimas brotaron de mis ojos y se deslizaron silenciosamente por mis mejillas, pero eran lágrimas de purísimo gozo. ¡Ah, pensé, la Santísima Virgen me ha sonreído, qué feliz soy! Pero no se lo diré a nadie, porque entonces desaparecería mi felicidad¹.

La imagen de la Virgen que tenía en su mesilla de noche fue la que tomó vida y le sonrió. Esta imagen le había hablado en otro tiempo a su mamá.

¹ MA, fol 30, p. 88-90.

BEATA ALEXANDRINA DA COSTA

Al demonio no le gustaban las imágenes religiosas que Alexandrina tenía en su habitación. Por ello, le dice al padre Pinho: *El demonio quiere que tire los objetos sagrados que tengo sobre mí y el crucifijo que tengo en la mano. Me dice que él tiene secretos que confiarme, pero quiere que primero tire esos objetos que él odia*².

Algún tiempo después, aunque no se sabe exactamente cuándo, el demonio le arrebatará el crucifijo que tenía colocado con un alfiler sobre la camisa, junto al corazón. Este crucifijo fue encontrado dos años después, enterrado en el huerto. Todavía se conserva la camisa con el hueco remendado. En 1945 le quitará una imagen de la Virgen de metal y se la devolverá después de algunos años con visibles muestras de mordiscos³. La encontraron enterrada en la pocilga. Después de la muerte de Alexandrina, Deolinda se la envió al padre Pinho. Jesús le dijo: *Yo le he obligado a devolverte la imagen de mi Madre que te había robado el día de la Inmaculada Concepción (de 1947). ¿Sabes por qué? ¿Te acuerdas que durante la novena le fueron prohibidos los combates contra ti? Él, lleno de rabia, quiso vengarse y se la llevó con los dientes. Se lo permití para dar a la imagen mayor valor y suscitase mayores recuerdos. Cuando te fue devuelta, oíste sus gritos por la rabia que sentía*⁴.

Alexandrina desde hacía algunos años, tenía siempre colgado en la pared un crucifijo. Durante la noche lo tenía entre sus brazos. Este crucifijo lo había cambiado por uno que le regaló el padre Pinho, pero éste lo regaló y se quedó sin ninguno. Entonces, pidió el primero, pero no se lo dieron y, por no molestar, no insistió, pero una noche aquel crucifijo primero, que lo colocaba en la pared durante el día, se le apareció milagrosamente sobre el pecho, entre sus brazos. Esto le impresionó y le pidió a Jesús que le dijera el significado de la llegada milagrosa de aquel crucifijo sobre su pecho.

Y dice ella: *Jesús sonrió dulcemente, se sentó y me hizo reclinar mi cabeza sobre su divino Corazón, diciéndome: Es muy simple la razón por la que me salí de la pared y vine a ti. El crucifijo quiere estar siempre con su crucificada. Y no puedo privar a mi imagen de tus caricias y de tus actos de amor. Recibiendo tus caricias y tu amor, mis sufrimientos desaparecen, me olvido de los crímenes y tengo compasión de los pecadores*⁵.

² Carta al padre Pinho del 8 de marzo de 1935.

³ Don Pasquale, *Alexandrina*, o.c., pp. 140-141.

⁴ Sentimientos da alma del 22 de octubre de 1948.

⁵ Sentimientos da alma del 16 de junio de 1950.

LA VIRGEN DE AKITA

Sucedió en Japón en pleno siglo XX, en la ciudad de Akita, en la capilla de las religiosas Siervas de la Eucaristía, donde estaba la hermana Agnes Sasagawa, que desde 1973 tuvo apariciones de la Virgen María. El obispo del lugar Mons. John Shojiro Ito, después de los estudios competentes, declaró que las lágrimas, que salían de una imagen de madera de la Virgen, eran milagrosas. En una carta pastoral a todos sus fieles del 22 de abril de 1984, se expresa así: *Entre los acontecimientos misteriosos sobrevenidos con respecto a la estatua de la Virgen de Akita, se puede citar: la sangre que corrió de la mano derecha. Algo, como si fuera sudor, que corría en tan gran cantidad que desprendía olores suaves. La cosa más resaltante fue el agua que corría de los ojos como si fueran lágrimas humanas. Esta lacrimosidad empezó en enero de 1975 y continuó hasta el 15 de setiembre de 1981. En total fueron 101 lacrimaciones. Yo fui testigo, cuatro veces, junto con unas 500 personas que la vieron también. Dos veces gusté esta agua que corría de los ojos y pude comprobar que era salada como las lágrimas de un ser humano. Según el análisis hecho por el profesor Sagisaka de la Facultad de Medicina de Akita, se comprobó que se trataba de un líquido del cuerpo humano.*

Hacer salir agua allí donde no la hay, es ir más allá de los medios humanos. La intervención de una fuerza superior al hombre es necesaria. Y, además, no es solamente agua, es un líquido humano que corre de los ojos como lágrimas y esto más de 100 veces durante varios años, delante de numerosos testigos oculares. No se trata, pues, de un truco... Muchos relatos hablan de curaciones milagrosas de cáncer y otras enfermedades hechos aquí por medio de la santa Virgen... Los estudios hechos hasta ahora no permiten negar el carácter sobrenatural de la serie de acontecimientos misteriosos ocurridos con respecto a la imagen de la santa Virgen.

Lo interesante de este milagro es que fue transmitido por la televisión japonesa y millones de japoneses pudieron ver en su momento las lágrimas de la Virgen.

La Congregación para la Doctrina de la fe del Vaticano, presidida por el cardenal Ratzinger, aprobó en 1988 los acontecimientos milagrosos de Akita.

VIRGEN DE CIVITAVECCHIA

La historia comienza a las 4:20 p.m. del día 2 de febrero de 1995 en la casa de los esposos Fabio y Ana María Gregori. Tenían en el jardín de su casa una pequeña gruta con una imagen de la Virgen, traída desde Medjugorje. Esta imagen, de yeso, de 42 centímetros, que les había sido regalada por el párroco, padre Pablo Martín, comenzó a derramar lágrimas de sangre. La primera que lo vio fue la hija Jessica de seis años, quien gritó a su papá: *Papá, papá, la Virgencita llora...* Su padre se acercó a la Virgen y pudo constatar que era cierto, aunque al principio pensó que podía deberse a alguna herida, que se había hecho la niña. Pero, al tocar con sus dedos la sangre, se sintió muy conmovido y con una gran alegría interior, como si María le hubiera tocado el corazón. Fue corriendo a la iglesia y, después de la misa, le habló al párroco para que fuera a su casa.

El párroco y algunas otras personas pudieron constatar que era cierto; la imagen tenía sangre, que salía de sus ojos. Estas lágrimas se repitieron en trece oportunidades diferentes en los días siguientes. El obispo Girolamo Grillo ya había sido informado por el párroco, pero no quiso creer. Era muy escéptico a estas cosas y prohibió a los sacerdotes que fueran a casa de la familia Gregori. Pero el asunto se hizo público y miles de personas iban a ver la imagen que lloraba sangre. Entonces, una Asociación de personas privadas, *Codacons*, defensores de los consumidores, presentaron una denuncia por abusos contra la credulidad popular y asociación para delinquir; creyendo, por supuesto, que todo era un truco o un engaño para sacar dinero.

La justicia tomó cartas en el asunto y, como primera medida, mandó hacer un registro minucioso en las casas de Fabio Gregori, de sus hermanos y de su madre. Sin embargo, no encontraron nada que pudiera dar indicio de fraudes o engaños. A continuación, mandaron hacer análisis clínicos con la sangre derramada por la imagen y, como última medida, el juez ordenó el secuestro de la imagen en casa del obispo para evitar que miles de personas, que acudían todos los días, pudieran ser engañadas.

El obispo, mientras tanto, ya había ordenado investigar a la familia Gregori, que era, según todos, de total confianza, muy asiduos a la oración y a las misas de la parroquia. Después llevó la imagen al Instituto de Medicina legal del policlínico Gemelli de Roma, donde el doctor Angelo Fiori, director del mismo, realizó todos los exámenes convenientes; lo mismo hizo el doctor Giancarlo Umani Ronchi, director del Instituto de la universidad *La Sapienza* de Roma. Estos exámenes demostraron con claridad, al igual que los realizados por encargo del juez, que las lágrimas eran verdaderamente sangre humana. También se

concluyó, sin lugar a dudas, que dentro de la imagen no había ningún artefacto que pudiera producir semejante fenómeno.

Sin embargo, parecía que había intereses creados en contra de estos hechos, pues incrédulos de distintas categorías, desde ateos a testigos de Jehová..., se encarnizaron contra la familia y querían para ellos castigos penales, dando por supuesto que todo era un engaño. El procedimiento judicial siguió dando molestias, incluso al obispo, hasta el 7 de junio del 2000, cuando el juez ordenó el archivo definitivo del caso por no haber encontrado pruebas en contra ni indicios de engaño en todo el proceso.

Pero el suceso más importante ocurrió el 15 de marzo del 1995 a las 8.15 a.m. El obispo Grillo había terminado de celebrar la misa en su capilla privada y, después de tomar el desayuno, su hermana le rogó que le permitiera rezar a la Virgencita, que estaba secuestrada en su casa por orden judicial. Él aceptó y escribió en su Diario espiritual:

Tomo la Virgencita en mis manos y comenzamos a rezar en silencio. Yo rezaba con los ojos cerrados. Y, entonces, mi cuñado me dice: Mira, mira lo que sucede. La Virgencita había comenzado a llorar del ojo derecho: un hilo sutilísimo un poco más grande que un cabello... Yo recitaba el "Salve Regina" en latín. Al llegar a las palabras "Illos tuos misericordes oculos ad nos converte", mi hermana, viéndome mal, se pone a gritar. Casi desvanecido, me siento y me atiende el doctor Marco di Gennaro, cardiólogo, que también constata la lágrima todavía fresca⁶.

Desde ese día, el mismo obispo, que había visto las lágrimas de sangre de María, se constituyó en su principal defensor y mandó llevar la imagen a la iglesia parroquial, donde se encuentra en una urna de vidrio para que todos puedan contemplarla. Esta fue la última y la número 14 de las lacrimaciones de la imagen de María.

Pero para demostrar la veracidad de las lacrimaciones milagrosas, el obispo nombró también una Comisión teológica investigadora de 11 miembros. La conclusión fue: todos aceptaban la veracidad del hecho excluyendo el engaño, cuatro dudaban de si trataba de un hecho sobrenatural, pero los otros siete lo afirmaban sin dudar.

Está demás decir que interrogaron a más de 40 testigos y estudiaron todos los exámenes realizados y hablaron, especialmente, con los protagonistas para

⁶ Varios, *Lacrime di sangue*, Ed. Internazionale, Torino, 2005, p. 8. Este dossier es publicado para certificar el hecho milagroso.

poder hacer la declaración final el 22 de noviembre de 1996, en la que descartan cualquier posibilidad de fraude. El hecho más contundente para probar la sobrenaturalidad milagrosa de las lágrimas es el gran despertar espiritual de la parroquia.

NAJU (KOREA DEL SUR)

Todo comenzó el 30 de junio de 1985 en Naju a 350 kilómetros de Seúl en la casa familiar de Julia Youn de 39 años y de su esposo Julio Kim, casados en 1972 y padres de cuatro hijos. Julio era un católico fervoroso comprometido desde los años 80 con los grupos de catecúmenos. Julia era de salud frágil, muy creyente, venida del budismo. Se había consagrado al Señor como víctima.

El 29 de junio Julia fue con otros cristianos a pueblo de Klot Tongnay. Allí el sacerdote Raymond Spies, belga de nacimiento, antiguo profesor de la universidad católica de Sofía (Japón), desde 1951 acogía a los enfermos, personas abandonadas y marginados. Atendía a más de 900 personas de todas las religiones. Todo lo hacía gratis. Ese día Julia regresó a casa muy fatigada y rezó el rosario. Mientras rezaba en su casa de Naju a las 10:20 p.m. por los pecadores y por los pobres del padre Spies, sucedió el milagro. Nos dice que *los ojos de la imagen tenían lágrimas. Se trataba de gotas de agua y lágrimas. Desperté a mi esposo que estaba durmiendo. Era ya casi medianoche. Miramos bien y constatamos que eran lágrimas. Al día siguiente por la mañana las lágrimas que el día anterior habían salido del ojo izquierdo, ahora salían de ambos ojos.*

El fenómeno continuó hasta el 4 de julio. Su esposo le dijo que por el momento no dijera nada a nadie, pero la noticia de las lágrimas de la Virgen se extendió rápidamente en los días siguientes. Fieles y curiosos iban a ver lo que pasaba. Invadieron su casa. Julia tuvo que dejar su salón de peluquería para recibir a los peregrinos. El 18 de julio de 1986 recibió el primer mensaje de la Virgen: *Mi corazón está mal. El Corazón de mi Hijo esta desgarrado por las faltas de amor.*

El 5 de noviembre de 1986 el párroco les propone llevar la imagen milagrosa a la iglesia parroquial. Allí estuvo hasta el 2 de febrero de 1987. Pero durante ese tiempo no hubo ninguna lacrimación. El 2 de febrero regresaron la imagen a su casa. Y las lacrimaciones aparecieron de nuevo según los testigos. Estas siguieron hasta el 23 de abril. Cada día iba más gente a ver el milagro.

En enero de 1987 el padre Spies fue a visitarlos y Julia lo aceptó como director espiritual. Hablaron de construir una capilla para acoger a los peregrinos que iban a ver la imagen. También hablaron sobre un cementerio que estaba

junto a la casa de Julia. Compraron el cementerio a bajo precio, pues nadie querría vivir sobre un cementerio según las tradiciones coreanas. Pronto se edificó una capilla donde pusieron la imagen y donde también se hizo un salón para recibir a los visitantes.

Refiere el padre René Laurentin, famoso mariólogo: *El 30 de junio de 1987, segundo aniversario de las primeras lágrimas, los visitantes fueron numerosos. El párroco celebró una misa, a las 11 de la noche, ante la imagen que lloraba desde hacía algunas horas. Prosiguió así durante la misa. Había 300 personas en el apartamento y en la escalera. Era molesto para los vecinos.*

El 24 de julio de 1987 la imagen vertió lágrimas nuevamente.

— *¿Por qué?*

Julia responde:

— *La Virgen llora porque las personas, después de haber dado señales de arrepentimiento, no perseveran, no reparan, no se mortifican y rezan poco. Ella pide que se obedezca al Papa, a los obispos, a los sacerdotes. Y sufre por los errores que invaden la Iglesia.*

Los principales mensajes se refieren a la conversión y a la oración:

“Rezad con fervor el rosario por la paz del mundo. Por la conversión de los pecadores. El control anárquico de los nacimientos destruye el carácter sagrado de la vida humana. Hay que detener por todos los medios los abortos. Hay que rezar por los padres que matan a sus hijos por el aborto, y por los que los ejecutan. Rezad y reparad”.

Después de mi visita del 8 de diciembre, las lágrimas de la imagen continuaron hasta el 26 de diciembre⁷.

LA VIRGEN DE SIRACUSA

Nuestra Madre ha derramado lágrimas milagrosas en muchas de sus imágenes a lo largo de los siglos. Uno de los casos más conocidos es el ocurrido en Siracusa (Italia) en el hogar de Angelo Lannuso y Antonia Giusto, donde comenzó a llorar una imagen del Corazón Inmaculado de María, que los esposos tenían encima de su cama de matrimonio. La noticia se extendió rápidamente, acudieron los vecinos y, después, una creciente multitud hasta el punto que tuvo que intervenir la policía para guardar el orden. Hubo milagros extraordinarios y

⁷ René Laurentin, *Apariciones actuales de la Virgen María*, Ed. Rialp, Madrid, pp. 182-183.

muchos convertidos. Una comisión de médicos llevó un centímetro cúbico de las lágrimas para analizarlo en el laboratorio y declararon que eran lágrimas humanas. Actualmente, estas lágrimas se conservan en un precioso relicario.

El 7 de octubre de 1953 se nombró una comisión médica compuesta de 15 especialistas para examinar las posibles curaciones. La primera curada fue la misma Antonina Giusto, que estaba con problemas graves de salud y que hasta perdía el conocimiento, estando embarazada, y que desde el momento en que comenzaron las lágrimas de la Virgen se sintió totalmente curada y el 25 de diciembre de 1953 dio a luz a su primer hijo Mariano Natale; después ha tenido otros tres. Su esposo Angelo ha colaborado durante años como guía para los peregrinos que acuden ante la Virgen de las lágrimas. A los seis meses de los hechos, ya se habían recogido más de 323 testimonios de curaciones.

El 10 de marzo de 1958, la comisión médica declaró por unanimidad que *Anna Gaudio Vassallo, cuyo diagnóstico era cáncer rectal, había quedado curada de modo excepcionalmente rápido, inexplicable para los conocimientos actuales de la ciencia médica*⁸.

También hubo muchas curaciones de niños y muchas conversiones. Pero es interesante anotar que el doctor Cotiza, que realizó los análisis a las lágrimas de la Virgen en el laboratorio, afirmó en el encuentro nacional de médicos católicos italianos que había comprobado la presencia de nódulos negruzcos en las lágrimas. Dice: *ese fue el momento más emocionante de la investigación, pues revelaba una huella de la humanidad de María*⁹. Era algo así como encontrar un pequeño detalle de la secreción del cuerpo de María, algo propio suyo, como un detalle de su persona.

Por otra parte, el cuadro del Inmaculado Corazón de María, de donde salían las lágrimas, fue examinado varias veces. Había sido comprado en un negocio de artículos de regalo, situado en el N° 28 de Corso Umberto I, en Siracusa, por 5.500 liras de entonces, unos 50 euros de hoy. El dueño de la tienda, Salvatore Floresta, había recibido dos ejemplares el 30 de septiembre de 1952, de la empresa Ilpa, ubicada en Bagni di Lucca. El señor Floresta escribió a la fábrica, al señor Ulises Viviani, quien se puso en contacto con el escultor Amílcar Santini, autor del original en relieve. El 14 de septiembre de 1953, a los 13 días del suceso, Ulises y Amílcar se acercaron a observar la imagen y certificaron que estaba tal y como había salido de la fábrica sin ninguna alteración posterior. Después de cinco años, el 8 de diciembre de 1958, ellos mismos inspeccionaron de nuevo la imagen y reconocieron que era la misma que

⁸ Gaeta Saverio, *La Madonna è tra noi, ecco le prove*, Ed. Piemme, 2003, p. 76.

⁹ *Ib.* p. 37.

habían examinado cinco años antes. Por todo ello, los obispos de Sicilia declararon oficialmente:

Reunidos para la acostumbrada conferencia en Bagheria (Palermo), después de haber escuchado la amplia relación de Mons. Ettore Baranzini, arzobispo de Siracusa, sobre las lágrimas de la imagen del Inmaculado Corazón de María, hecho que tuvo lugar los días 29-30-31 de agosto y el 1 de septiembre del año 1953 en Siracusa, Via degli Orti 11. Evaluados debidamente los testimonios de los documentos originales, hemos concluido unánimemente que no se puede poner en duda la realidad de las lágrimas. Palermo 12 de diciembre de 1953. Ernesto Cardenal Ruffini, arzobispo de Palermo.

El Papa Juan Pablo II, en su viaje a Siracusa el 6 de noviembre de 1994, dijo: *Las lágrimas de María pertenecen al orden de los signos; testimonian la presencia de la Madre en la Iglesia y en el mundo. Lloro una madre, cuando ve que sus hijos son amenazados por cualquier mal, espiritual o físico. Lloro María, participando del llanto de Cristo sobre Jerusalén o junto al sepulcro de Lázaro o sobre el camino de la cruz. Son lágrimas de dolor por cuantos rechazan el amor de Dios... Son lágrimas de oración. Oración de la Madre que eleva sus súplicas por quienes no rezan, porque están distraídos por miles de intereses o porque están obstinadamente cerrados a Dios. Son lágrimas de esperanza, que rompen la dureza de los corazones y los abren al encuentro con Cristo Redentor.*

Actualmente, hay en Siracusa un gran santuario dedicado a la Virgen de las lágrimas, terminado en 1992 y que tiene capacidad para 6.000 personas sentadas y 11.000 de pie. Según el rector del santuario, cada año visitan el santuario unos 800.000 fieles. En el centro del santuario está el relicario principal, que contiene un paño que utilizaba Antonina Giusto en su casa para cubrir la imagen y que a veces fue empapado con las lágrimas de la Virgen.

TERESA MUSCO

En la casa de Teresa Musco, gran mística italiana de Caserta, durante 18 meses, entre el 26 de febrero de 1975 y el 19 de agosto de 1976 sucedieron milagros extraordinarios. Un total de 24 imágenes sagradas lloraron lágrimas humanas o lágrimas de sangre, a veces tres, cuatro o hasta cinco veces al día. Y también sucedía la sudoración de estas imágenes en algunas partes del cuerpo. Las imágenes eran de la Virgen (del Inmaculado Corazón, de la Virgen de Lourdes, de la Dolorosa y especialmente del Corazón Inmaculado de Fátima); del Sagrado Corazón de Jesús, del Niño Jesús, del Ecce Homo y de un crucifijo. Las imágenes eran de papel o fotos o imágenes de yeso. Quienes vieron estas lacrimaciones fueron unas 861 personas: 131 sacerdotes, 37 religiosas y 693

seglares. Entre los laicos había algunos profesores y doctores, con otras personas del pueblo; y todos admitieron la realidad de estos fenómenos considerados milagrosos ¹⁰.

El padre Franco Amico refiere: *Estos sucesos venían de la manera más imprevista. A veces Teresa estaba en la cocina y yo estaba en otra sala de la casa. Teresa me decía de pronto: “¿Me has llamado?”. Le respondía que no. Pero entendimos que, cuando se sentía llamar, era porque alguna imagen presentaba algún fenómeno maravilloso. A veces sucedió que cuando yo explicaba lo sucedido a alguna persona que había llegado a la casa, la imagen de la Virgen, para confirmar lo que yo decía, empezaba a llorar. A veces las lágrimas de sangre eran tantas que la cara de la imagen quedaba envuelta en sangre como si fuera una máscara sangrienta. A veces la sangre de los ojos llegaba hasta el cuello. En ocasiones, después de la sangre, la Virgen lloraba lágrimas normales, que limpiaban la sangre de la cara. Y estos fenómenos podían durar un cuarto de hora o media hora o más horas o todo el día. Y al día siguiente comenzaba de nuevo el fenómeno. Era impresionante ver el rostro de Jesús crucificado envuelto en una máscara de sangre que salía de sus ojos y caía por todo el cuerpo. Todo él estaba cubierto de sangre, desde los cabellos hasta los pies.*

Yo tenía un Niño Jesús que Teresa me había regalado a fines de 1971 y el día de la Epifanía de 1972, mientras estaba expuesto en el altar mayor de la parroquia, apareció con el rostro lleno de sangre. Después de cuatro años volvió a llorar sangre un día mientras Teresa lo acunaba en sus brazos y le repetía: “Jesús te amo, Jesús te amo”.

Según Teresa, esos fenómenos eran mensajes de amor y de dolor a la humanidad, especialmente para los pecadores. Algo interesante que debemos anotar es que el líquido de sangre o lágrimas normales que salían de los ojos de las imágenes iban en contra de las leyes normales de gravedad, pues caían no de modo normal sino en diversas direcciones.

Un ejemplo. El 24 de abril de 1976, después de que Teresa y tía Antonieta habían comulgado en su casa, Teresa nos llama a todos, porque ha visto que el Niño Jesús, que tiene sus manos junto a su cara, estaba llorando sangre. Sus ojitos estaban llenos de sangre y bajo sus ojos se formaron arroyitos de sangre que bajaban de la parte derecha hasta el cuello y de la parte izquierda subía (en vez de bajar) hasta sus manos.

¹⁰ Estas lacrimaciones reciben el nombre técnico de hemátidrosis u oftalmorragia.

Otro suceso importante. El 11 de agosto de 1976 llego yo a la casa y me doy cuenta de que ni Teresa ni tío Mimmo, ni tía Antonieta se han dado cuenta de que todas las rosas puestas en dos floreros sobre el altar están llenas de gotas más o menos grandes. El agua de las rosas cae al suelo y me doy cuenta de que los ojos de la imagen de la Virgen, ante la que están las rosas también llora lágrimas humanas y también hay sudor en su ropa y pecho hasta los pies. Y no olvidemos que incluso las imágenes de cartón también lloraban. ¿De dónde salía el líquido de sus ojos?

En una carta dirigida a todos los obispos de Italia, 150 sacerdotes escribieron sobre estos fenómenos: “Se puede considerar con fundamento que estos hechos (de lacrimaciones de las imágenes en la casa de Teresa Musco) entran en el orden de las señales que, desde Fátima al padre Pío y la Virgen de Siracusa, nos da el cielo para hacernos reflexionar y abrir nuestros ojos con coraje sobre los peligros a los cuales la Iglesia y la humanidad están yendo al encuentro”¹¹.

Haciendo un resumen de estos fenómenos¹², en 1971 ocurrieron dos casos; 502 en 1975 y 253 en 1976.

Las imágenes eran del Rostro de Jesús, del Niño Jesús, de un crucifijo, del Niño Jesús con las manos en el rostro, del Corazón de Jesús y de la Virgen inmaculada. En las imágenes de la Virgen ha habido 165 manifestaciones en la imagen de la Inmaculada, 14 en la Virgen Dolorosa y 11 en otras imágenes de María.

EL CRISTO DE COCHABAMBA

El doctor Ricardo Castañón es un gran investigador de fenómenos místicos extraordinarios. Es sicólogo clínico, diplomado en bioquímica y especialista en neurociología y medicina sicosomática. Es boliviano y lo conozco personalmente, pues es un fervoroso católico que va por todo el mundo investigando y, a la vez, dando testimonio de su fe católica. Hasta el año 1995 era ateo convencido, pero ese año tuvo que investigar en Cochabamba (Bolivia) los fenómenos de un Cristo que exudaba sangre y llegó a la conclusión de que esos fenómenos eran reales y que Dios existía.

¹¹ Padre Franco Amico, *Vox sanguinis clamat*, vol 2, 2006, p .223.

¹² Presentados con abundancia de fotos por el padre Franco Amico, en sus dos libros *Vox sanguinis clamat*

Todo comenzó el 9 de marzo de 1995. Él dice: *Estoy delante del Cristo y observo la pequeña obra. Mide unos 30 centímetros, representa el busto de Jesús con un rostro sufrido y muy afligido. Me dicen que es el Cristo de Limpias, al menos es el nombre que le atribuyó el proveedor de la imagen a la señora Silvia.*

El 14 de abril regresé aproximadamente seis minutos antes de las ocho la noche, ingresé a la habitación (donde estaba el Cristo) y el ojo izquierdo de la imagen me estaba esperando. Un líquido espeso se desprendía del ojo, desplazándose lentamente por gravedad. Filmé toda la secuencia y luego solicité a una de las personas presentes hacer lo mismo mientras yo tomaba las muestras de sangre...Sí, estaba delante de un Cristo que derramaba lágrimas como lo haría una persona viva; es más, vertía un líquido muy parecido a la sangre...Las primeras muestras fueron llevadas al día siguiente a la ciudad de la Paz, a los laboratorios LAB-TEC de los doctores Gutiérrez-Ibargüen. Ellos observaron el ejemplar, encontrando hemoglobina, la proteína fundamental de la sangre.

Ulteriormente en un estudio independiente, el laboratorio La Paz de la ciudad de Cochabamba también afirmó haber encontrado hemoglobina. Dado que la hemoglobina podría corresponder también a la de un animal, me aconsejaron recurrir a un estudio genético, el único que podría confirmar la verdadera naturaleza de dicha sustancia.

Todos los estudios los hacía por propia iniciativa sin que los propietarios del Cristo ni la jerarquía eclesiástica lo solicitaran. El 27 de junio de ese mismo año 1995 fui invitado al XIII Congreso mundial de Medicina de la asociación médica cubano-americana para presentar los resultados neuro-fisiológicos obtenidos en místicos modernos y allí me referí al Cristo de Cochabamba. El licenciado Ron Tesoriero, abogado australiano, que había seguido mis investigaciones anteriores con interés, se interesó por este caso y decidió colaborar con los costos elevados de laboratorio, que se elevaban a varios millones de dólares.

Acudimos a los laboratorios de más prestigio, los GEN-TEST de Nueva Orleans, el día 7 de julio, sin decirles de dónde provenían las muestras. El informe final fue recibido el 25 de septiembre de 1995. Los científicos Shinha y Montgomery certificaban: Que las muestras en la primera prueba de presunción de sangre dieron resultados positivos y que había presencia de ADN humano.

Al comunicar a los expertos de dónde provenían las muestras, su sorpresa fue muy grande y, desde el punto de vista científico, no podían explicar cómo un busto de yeso tenía efusiones de sangre humana.

Para confirmar más estas pruebas, Ron Tesoriero llevó muestras al laboratorio forense del Gobierno de Nuevo Gales del Sur, en Australia, y las pruebas realizadas confirmaron los mismos resultados de Nueva Orleans, pero descubrieron algo insólito. La sangre se coagulaba en forma de costras como en cualquier herida normal, pero sólo en la parte de la cabeza en que estaban las heridas de la corona de espinas, no en el cuello o pómulos o en la vestimenta. Las costras se registraban solamente en los lugares donde muy probablemente las espinas provocaron las laceraciones que lastimaron la piel, conformando heridas sangrantes.

En una costra, tomada el 22 de agosto y analizada en el laboratorio de Australia, se determinó que era sangre humana; pero, además, el doctor Peter Ellis del Instituto de clínica patológica e investigación médica de Sidney, en su informe del 4 de enero de 1996, observó la punta de una espinita y, según el informe, “podría indicar que proviene de una planta tipo cactus” (o posiblemente de una espina de cactus).

Se recurrió al doctor John Walter, experto en botánica y en el análisis microscópico de estructuras moleculares orgánicas. Y afirmó: “El espécimen bajo el microscopio aparece como la punta de una espina afilada de una planta proveniente de regiones áridas. La estructura molecular claramente indica la de una espina”.

¿Una espina en la frente de Jesús, de donde se recogió la costra? ¿Quién podría haber colocado allí una espina, que sólo se pudo identificar con un microscopio electrónico de altísima resolución? Hay que aclarar que ninguno de los laboratoristas conocía la procedencia de la costra...

Como muchos casos similares son atribuidos al poder mental ectoplásmico o telérgico de personas que oran o de los propietarios de las imágenes, cuando están presentes, pensamos en obtener un registro filmado instalando una máquina programada que filmara la imagen durante toda la noche. El objetivo era la posibilidad de obtener una muestra de efusión de lágrimas en ausencia de personas.

El martes 22 de agosto de 1995 a las 10 de la noche, el experto australiano Bill Steller instaló el sistema de filmación programada lo que permitió lograr una de las pruebas más hermosas de aquello que ocurre en el rostro de Cristo. Se obtuvo la filmación del llanto y el momento en el cual la lágrima cristalina cae al pecho del busto. La película ha sido vista hasta el presente por millones de personas en los cinco continentes, sin que alguien haya podido denunciar manipulación alguna, sino más bien, reconociendo la validez y el significado de tan importante documento.

Así se ha descartado cualquier teoría telérgica o ectoplasmática. Por otra parte, la placa tomográfica, efectuada en el Centro scanner Cochabamba a cargo del doctor Alberto Darrás, revela que la imagen por dentro es hueca y sólo tiene aire. No hay evidencia de porosidades, huecos ni sistemas que puedan hacer pensar en la instalación de instrumentos sofisticados que expliquen las efusiones de lágrimas de sangre.

Por eso, podemos preguntarnos: ¿Dónde existe un poder paranormal capaz de crear nada menos que una cadena de genes correspondiente a la naturaleza humana? El obispo de Cochabamba, René Fernández, después de analizar las conclusiones y evaluar los datos con la Comisión teológica instituida, aprobó el informe y ante la prensa entregó un documento el 30 de septiembre de 1995 en el cual AUTORIZA LA VENERACIÓN DE LA IMAGEN DEL CRISTO QUE LLORA EN COCHABAMBA.

Pero hay más, el 28 de marzo de 1997, en la catedral de Cochabamba, durante la celebración de las Siete palabras, aquel Viernes Santo, estando presente un gran público, pudieron comprobar la lacrimación de la imagen. Una muestra se envió al Instituto de medicina legal del hospital universitario Agostino Gemelli de Roma. El doctor A. Fiori estudió la muestra y dio el informe el 22 de abril de 1998. Afirma: “El nuevo análisis realizado sobre las muestras de sangre permitieron únicamente confirmar que el material examinado es sangre y tiene origen humano”.

Y el doctor Ricardo Castañón termina diciendo: Luego del estudio en dos laboratorios nacionales (La Paz y Cochabamba) y tres en el exterior: Nueva Orleans (USA), Sidney (Australia) y Roma (Italia), creemos suficiente prueba de base para demostrar que el líquido de Cochabamba es verdaderamente sangre humana (del grupo AB).

Y continúa: Mis investigaciones sobre el Cristo boliviano llamaron la atención de la productora de televisión norteamericana FOX. Esta empresa decidió buscar al mejor productor de documentales de investigación y optaron por invitar a Mike Willesee, la mayor autoridad de habla inglesa...El equipo estuvo conformado por técnicos llegados de Australia, USA e Inglaterra. Ellos, con la autorización de la familia Arévalo Urquiri, tomaron su propia muestra de la sustancia rojiza de la imagen del Cristo sangrante. Y llevaron la muestra a los laboratorios “Forensic analytical” en Hayward de California. Los resultados los dieron a conocer en vivo durante la transmisión del largometraje en una entrevista que hizo Mike Willesee con la doctora Lisa Calandro, responsable de

*la investigación de la muestra. Era el 28 de julio de 1999, a las ocho de la noche, en vivo desde California*¹³.

LAS SONRISAS DE MARÍA

Santa Teresita del Niño Jesús cuenta que, cuando tenía 9 años y estaba gravemente enferma, se le apareció la Virgen y le sonrió. Muchas veces Nuestra Madre ha sonreído a sus hijos a lo largo de la historia. Un caso extraordinario ocurrió en los Estados pontificios el año 1796. Las sonrisas de María comenzaron el 25 de junio de ese año en Ancona (Italia), cuando una imagen de María, de la catedral de la ciudad, conocida bajo el título de Reina de todos los santos, comenzó a tomar vida, abriendo y cerrando los ojos, mirando con amor a los presentes y sonriendo. En una oportunidad, hasta brilló durante todo el día con luz sobrenatural. La imagen era un cuadro pintado de la Virgen, de unos cincuenta centímetros. Ese fue el comienzo de la serie de prodigios, que conmovieron a los Estados pontificios durante nueve meses y que no tienen parangón en la historia del cristianismo.

El 8 de julio, las sonrisas comenzaron en Roma y se sucedieron en otras ciudades, dentro de los Estados de la Iglesia. Esto produjo una avalancha de confesiones y conversiones nunca antes vista. Muchos, incluso protestantes y musulmanes, se convertían. Se organizaron misiones populares, procesiones y oraciones públicas, día y noche, ante las imágenes vivientes que miraban con amor a los devotos y sonreían.

El primer milagro fue certificado el 25 de junio de 1796 en la catedral de san Ciríaco, en Ancona. Había una gran multitud, que se había reunido a rezar ante las reliquias del beato Antonio Fatati. Francesca Massari, viuda de 30 años, afirmó haber sido la primera testigo del prodigio. Vio la imagen de la Virgen de San Ciríaco, que levantaba los párpados hasta descubrir las pupilas con el blanco del ojo y esto en ambos ojos. El prodigio se renovó también con la boca sonriente. Ella dice: *Me volví hacia las señoras y les dije: "Callen, la Virgen abre los ojos y sonrío"*. El 8 de julio de ese año, el pueblo de Roma gritó por el milagro de la Virgen del Arco, imagen sagrada puesta bajo un arco en un estrecho callejón entre la plaza de los Doce apóstoles y la iglesia de San Marcelo, no lejos del Campidoglio. Pronto innumerables testigos atestiguaron el mismo prodigio en la mayor parte de las imágenes marianas de la ciudad. Una comisión investigadora, fundada el 1 de octubre por el cardenal Vicario Della Somaglia, recogió hasta el 31 de enero de 1797 testimonios de 86 personas relativos a unas 50 imágenes milagrosas. En 1797 Monseñor Giovanni Marchetti escribió la obra

¹³ Ricardo Castañón, *¿Llora Cristo en el Valle?*, Ed. Grupo Internacional para la paz, 2000.

apologética *Dei prodigi avvenuti in parecchie immagini sante particolarmente della beata Vergine María, secondo i processi autentici compilati a Roma*, que tuvo una gran difusión y se tradujo al francés e inglés.

El padre Giovenale Goani, franciscano conventual de la parroquia de los Doce apóstoles, manifestó ante la comisión investigadora el 29 de octubre de 1796: *El prodigio apenas había comenzado el 9 de julio, Fratel Pietro vino a mi celda para decirme que la Virgen del Arco abría y cerraba los ojos. Al poco rato me acerqué al balcón y vi una gran multitud de gente que iba y venía al Arco. Juzgué que eran fanáticos y por curiosidad fui a ver la imagen y ser testigo ocular de la falsedad. Encontré al párroco y algún otro religioso, quienes me atestiguaron la verdad del hecho, pero yo no les di el menor crédito.*

Como encontré en la calle a Monseñor Casali, lo acompañé y fuimos directamente al muro que sostiene el cuadro de la Virgen. Nos colocamos delante de él a una distancia de una caña y media. Primero me puse de rodillas para orar. Después me levanté y estuve de pie en la parte izquierda, pero viendo perfectamente el rostro de la imagen. Una inmensa multitud llenaba el callejón. Estaban continuamente orando y, a veces, les oía gritar: “Viva María, abre los ojos”. Miraba atentamente y no descubría nada, lo que confirmaba mis convicciones. Estuve unos tres cuartos de hora haciendo mis observaciones con ojo crítico. Monseñor Casali se fue cansado de esperar sin haber visto nada especial. Yo decidí estar tres o cuatro horas más a ver en qué terminaba aquello.

De pronto, cuando menos lo pensaba, descubrí el movimiento bien visible y muy notable en ambos ojos. Observé que el globo de ambos ojos se movía y que las pupilas levantándose gradualmente se iban a esconder entre los párpados. Después de un brevísimo tiempo, de nuevo se bajaron de nuevo gradualmente y después volvieron a su lugar: después volvieron a hacer lo mismo unas dos veces más. Es difícil expresar con palabras lo que sentí después de haber visto el movimiento inesperado y prodigioso. Diré solamente que mi alma, no pudiendo encerrar en sí misma la abundancia de sentimientos, se desfogó con dos ríos de lágrimas ¹⁴.

El más grande arquitecto de la época, Giuseppe Valadier (1762-1839), manifestó: *Tengo 34 años. Soy arquitecto. Desde el primer día en que se difundió la noticia de que algunas imágenes sagradas de la Virgen movían milagrosamente las pupilas de los ojos, me fui inmediatamente con mi esposa, mi hermana y un empleado. Era la una del mediodía. Delante de la imagen de la*

¹⁴ Giovanni Marchetto, *Miracles arrivés a Rome en 1796, prouvés authentiques*, ou Extrait raisonné des procès-verbaux authentiques des prodiges qui ont eu lieu a Rome sur un grand nombre de saintes images, spécialement de notre Dame.

Virgen del Corso, había mucha gente. La imagen estaba fija en el muro a unos veinte palmos de altura del suelo y estaba pintada al óleo sobre una simple tela y formaba una figura oval de unos tres palmos de altura. Los dos ojos estaban pintados abiertos mirando horizontalmente al público.

Después de un cuarto de hora, me di cuenta de pronto que las pupilas de ambos ojos se levantaban gradualmente con un movimiento lento y se escondían bajo los párpados superiores. Después de un breve tiempo, me di cuenta de que de nuevo abría y cerraba los ojos. Confieso en verdad que en ese momento me sentí lleno de una gran dulzura y de un íntima ternura y que las lágrimas salían de mis ojos. No era el único testigo de esos hechos. Esto también fue observado por mi esposa, mi hermana, mi empleado y muchas otras personas que estaban presentes y que en esos momentos gritaban llenas de entusiasmo y fervor: “Miren, viva María”¹⁵.

En total, fueron por lo menos 122 imágenes, 2 de santos (san Antonio de Padua y san Liberato), dos crucifijos y el resto, imágenes de la Virgen. Eran imágenes pintadas o esculpidas, que se encontraban en capillas, casas particulares, calles y plazas públicas, a la vista de todos.

De estas 122 imágenes, 101 eran de la misma ciudad de Roma y las 21 restantes, de otras ciudades. Las autoridades eclesiásticas hicieron una investigación, reducida a 26 de las 101 imágenes milagrosas de Roma, y el 28 de febrero de 1797 concluyeron con el veredicto del cardenal Vicario de Roma de que todas esas imágenes eran verdaderos milagros vivientes. Lo mismo sucedió con las investigaciones llevadas a cabo en las otras ciudades. En Roma, se estableció que todos los años, el 9 de julio, se celebrara una fiesta para conmemorar el inicio de estos milagros en dicha ciudad. Actualmente, esta fiesta se celebra todavía en el santuario de la Virgen del Archetto, donde comenzaron los prodigios, y se celebra el domingo más cercano al 9 de julio.

Es interesante anotar que estos milagros ocurrieron en víspera de la ocupación de los Estados pontificios por los ejércitos de Napoleón, que llevaron cautivo al Papa Pío VI a Francia, donde murió; y que llevaron a cabo una serie de atropellos, matanzas, violencias, violaciones y saqueos por doquier. Esta invasión comenzó el 8 de febrero de 1797, unos ocho meses después del comienzo de los milagros en Ancona. Y todos los testigos destacaron que esta oleada de milagros vivientes, era una prueba más de la presencia viva de María en medio de sus hijos y signo de su protección maternal. Como si les dijera: *No tengan miedo,*

¹⁵ Deposición del arquitecto Giuseppe Valadier del 21 de noviembre de 1796. Biblioteca vaticana, manuscrito Vat, lat. 15096, fol 153r-163r. Traducido del texto original según la edición de Massimo Cattaneo: *Gli occhi di María sulla rivoluzione. Miracoli a Roma e nello Stato della Chiesa (1796-1797)*, Istituto nazionale di studi storici, Roma, 1995, pp. 227-235.

pase lo que pase, yo estaré con mi hijo Jesús, para protegerlos; confíen en nosotros. María los miraba a todos con amor y les sonreía como una buena madre, para darles confianza y fortaleza ante la adversidad ¹⁶.

Algo parecido sucedió con la imagen de la Dolorosa del colegio S. Gabriel de los jesuitas de Quito (Ecuador) en 1906, cuando la imagen, ante la presencia de profesores y alumnos, movía los ojos. Esto fue considerado un milagro después de las investigaciones correspondientes.

Otro caso es el del Cristo de Limpias que se encuentra en el santuario de Limpias (Cantabria), en España. La imagen representa la agonía de Cristo, los últimos momentos. Por eso, mira hacia arriba y la expresión es muy dolorosa. La imagen mide unos 180 centímetros y lleva una corona de espinas de madera también. Aún así, la imagen más conocida del Cristo de Limpias es la de una cabeza sobre un pilar y esto es porque fue precisamente la cabeza la protagonista de los sucesos tan extraños que le rodearon.

En 1919 se dio a conocer esta imagen. Pero un sacerdote ya había escrito: Un día del mes de agosto de 1914 fui a la iglesia con el motivo de instalar una iluminación eléctrica. Después de dos horas de trabajo, empecé a limpiar la imagen. Mi cabeza quedaba al mismo nivel que la del Cristo, a poco menos de dos pies de distancia; hacía un día muy hermoso y por la ventana atravesaban rayos de luz que iluminaban completamente el altar, sin notar la más leve anomalía y después de un largo rato de trabajo, detuve mi vista en los ojos de la imagen y observé que los tenía cerrados. Por varios minutos lo vi con toda claridad de manera que dudé si habitualmente los tenía abiertos. Me desmayé y caí al suelo. Al recobrar el sentido, pude confirmar desde donde me encontraba que los ojos de la imagen del crucifijo permanecían cerrados. Abandoné la iglesia contando el hecho a mi comunidad. Minutos después me encontré con el sacristán, quien se disponía a tocar las campanas para el Angelus. Al verme agitado, le relaté lo sucedido, lo cual no le sorprendió puesto que ya había escuchado que el Santo Cristo había cerrado sus ojos en más de una ocasión.

El 30 de marzo de 1919 los padres capuchinos celebraban una misión popular por Cuaresma en la iglesia de Limpias y los pueblos de alrededor. Mientras se celebraba la misa, una niña notó que el Cristo había cerrado los ojos y lo dijo a otro sacerdote que la ignoró hasta que fueron más personas las que notaron el hecho. El domingo de Ramos, 13 de abril, dos autoridades de Limpias, no creyentes, se acercaron para ver si se trataba de superchería o histeria de las gentes. Vieron al Cristo mover los ojos y la boca. El domingo de Pascua, 20 de

¹⁶ Puede leerse el libro de Vittorio Messori y Rino Cammilleri, *Gli occhi di Maria*, Ed. Rizzoli, Milán, 2003.

abril, unas monjas vieron al Cristo mover sus ojos y boca nuevamente. El 4 de agosto un grupo de más de 30 personas ven tomar a la imagen aspecto de persona viva y todos juraron cómo los ojos se posaban de uno en otro, cambiando de expresión. En septiembre dos obispos y un grupo de sacerdotes lo vieron igualmente. Algunos observaron gotas de sangre que caían, sudoraciones de la imagen, movimientos de agonía, pérdida de color... Muchos declararon ver cómo en las bendiciones, los ojos seguían el movimiento de la mano del sacerdote. Ante esto se comenzó a recoger testimonios que sobrepasaron los 8.000 y no están todos, pues con la guerra civil se perdió mucha documentación. En 1920 se contabilizaron más de 1.000 curaciones, y no solo en Limpias, con solo la invocación al Cristo de la Agonía o tocando las estampas que de su rostro ya recorrían la geografía española y un poco más allá. Las peregrinaciones fueron tantas que en 1921 superaron incluso a Lourdes y Roma y este mismo año los fenómenos recibieron la aprobación del obispo de Santander. A partir de 1924 se registraron, no solo curaciones sino también conversiones. Y la devoción sigue viva y todos los años hay miles de turistas y peregrinos que visitan el Cristo milagroso de la Agonía de Limpias.

EL NIÑO JESÚS

a) SANTA VERÓNICA GIULIANI

Ella misma nos manifestó su cariño a Jesús: *Paréceme que, asimismo siendo muy niña, siempre que veía las imágenes de la Virgen y del Niño Jesús no podía saciarme de besarlas. Recuerdo que muchas veces, en la misma edad de tres o cuatro años, me iba delante de alguna imagen de la Virgen con Jesús en los brazos y le decía:*

—Dadme a vuestro hijito —y me quedaba con las manos en alto, esperando a que me pusiera en mis brazos al Niño Jesús. Y cuando los de casa me daban la merienda, antes de comerla me iba ante la imagen y decía: “Jesús mío, venid, que no quiero comer sin Vos”.

*Me estaba allí un buen rato, llamándolo y repitiendo: “Virgen santísima, ¡dádmelo!” Se lo suplicaba de corazón, y me parecía a veces que a aquellas figuras, pintadas como estaban, yo las veía visiblemente como personas vivas, lo mismo la Madre que el Hijo, y tan bellas, que yo me consumía de deseo de poder abrazarlas y besarlas; pero no entendía nada*¹⁷.

¹⁷ Iriarte Lazaro, *Santa Verónica Giuliani, experiencia y doctrina mística*, Ed. BAC, Madrid, 1991. pp. 62-63.

Cuando llegaba el tiempo de Navidad, no cabía en mí de alegría. Más de una vez, mientras miraba al Niño reclinado en el pesebre, me parece haberlo visto lleno de resplandores ¹⁸.

A veces, iba al aposento en que estaba la santísima Virgen con Jesús en brazos, esto es, donde había una imagen, y así le hablaba al Niño: “Jesús mío, venid conmigo, que haremos juntos las devociones: no quiero que vengan otros, sino solo Vos. ¡Oh Virgen, dadme este vuestro Hijito para que me acompañe!”. Y me parecía súbitamente ver a dicha imagen toda trocada, y hacerse muy hermosa, no viéndola ya en pintura, sino verdadera y real. En un instante se volvía como antes. Pero a pesar de marcharme por entonces del aposento, me quedaba tan fija en la mente, que, cuando tenía un momento en que nadie me pudiese ver, volvía ante mi Virgen. Todo lo bello y bueno que podía tener, se lo llevaba al Niño Jesús, y recuerdo que una vez le rogué que se dignase comer conmigo; y me parece que una sola vez tomó un bocadito ¹⁹.

Muchas veces cuando estrenaba algo, vestidito, corales o cualquier otra cosa, íbame enseguida antes las imágenes de Jesús y le decía: *Venid, Jesús mío, venid que os daré todas estas lindas cosas.* Y me comenzaba a despojar de todo, poniéndolo en el suelo y de nuevo le llamaba. Y me parece que dos y más veces él estuvo en actitud de tenderme la mano bajándola ²⁰.

Muchas veces vi a Jesús en una imagen como criatura visible y una vez entre otras me parece que le fui diciendo en alta voz que quería aquel hermoso niño para darle un beso. Una de mis hermanas lo cogió, pero yo ya no le veía como antes, vivo, sino como niño de cera. Y le dije: *No es este aquel tan hermoso.* Y lloraba amargamente pensando que me lo habían ocultado ²¹.

Siendo religiosa, el 22 de diciembre de 1705 se hizo la procesión anual del Niño del pesebre. Me pareció que, al tomarlo, súbitamente se transformó en Niño de carne. Al conducirlo por todas las celdas tomó varias mutaciones. La primera la de sor C. Yo rogué para que Jesús hiciera que esta hermana se convirtiera en verdadera observante de la Regla. Yo tenía una mano a los pies del Niño y en aquel momento me pareció sentir como si me hubiera empujado con sus piececitos. Se transformó su cara, pero después quedó como antes ²².

El 14 de mayo de 1715, Jesús Niño con sus caricias y sus enseñanzas me hizo enloquecer y de tal manera me encuentro que no hallo modo de escribir las

¹⁸ Iriarte, p. 62.

¹⁹ Tomo I del Diario, p. 62.

²⁰ Tomo I del Diario, pp. 56-57.

²¹ *Ibidem*.

²² Tomo VI del Diario, pp. 608-612.

obras que hace en mi alma. Jesús Niño se abrazó a mi cuello estrechamente y me comunicó su divino amor ²³.

Un día hicimos una procesión por el convento, llevando una imagen de María Niña. Me correspondió a mí llevarla. La Niña se convirtió en una criatura viva de carne como otras veces me había sucedido al llevar al Niño Jesús del pesebre. María me dio la bendición y me hizo entender que esa procesión fue de sumo gusto suyo ²⁴.

Sor Ursula Cevoli declaró que un día de la fiesta de la natividad de María: *Hicimos la procesión con una imagen de la Niña María que teníamos en una cestita. Al terminar la procesión en la cual sor Verónica llevaba la imagen de María, la colocó en la cesta de pie. La Niña no tiene manos ni pies, porque está fajada como niña pequeñita. La colocó de pie y, aunque naturalmente no podía quedarse de pie, lo hizo. Después que se fue sor Verónica, yo misma y otras religiosas intentamos colocarla de nuevo de pie y la imagencita no podía sostenerse* ²⁵.

Nos dice: *En la Navidad de 1702, al hacer la procesión con el “Niño”, la Madre me dio a mí el Niño para que lo llevase. Enseguida dicho Niño se convirtió en niño de carne palpable y tan caliente que, al llevarlo, me quemaban las manos y me sentía inflammar el corazón. Me parecía que, al entrar en la celda de las hermanas el Niño se transformaba. Tan pronto lo veía completamente contento como disgustado. Lo vi contento en ocho celdas, en las demás se mostró disgustado. De vez en cuando se le inflamaba la cara, lo que también notaron las hermanas. Al llevarle a la enfermería, se turbó más que en todos los demás lugares y parecía que fuera allí como a la fuerza. Al volverle a llevar al pesebre, de nuevo se volvió como actualmente está* ²⁶.

El 28 de febrero de 1703 se hizo la procesión del “Niño” en el pesebre por las presentes necesidades de los terremotos. Mientras lo llevaba, este Niño se transformó por tres veces en niño de carne y parecía que me quisiera abrazar y yo me quedaba alocada de su divino amor... El santo Niño tenía tanto fuego que, al llevarle, me quemaba las manos ²⁷.

²³ Tomo VII, p. 627.

²⁴ Tomo VIII, p. 253.

²⁵ Sumario del Proceso de canonización, p. 219.

²⁶ Santa Verónica Giuliani, *Un tesoro oculto, Diario de santa Verónica de Julianis*, Librería de Subirana, Barcelona Tomo VI, pp.195-196.

²⁷ Tomo VI, pp. 307-308.

b) MÍSTICA TERESA PALMINOTA

Refiere la gran mística italiana Teresa Palminota que, cuando tenía cinco años, ya sentía mucho amor al Niño Jesús y siempre que podía, iba a la iglesia y ante la imagen del Niño Jesús oraba y le hablaba con toda confianza y le ofrecía sus dulces y juguetes. Un día estaba hablando a Jesús delante del sagrario, ya que su madre le había dicho que allí estaba Jesús, y de pronto vio que se abría el sagrario y salía el Niño Jesús y habló con él como con un amigo conocido. El párroco de la iglesia, don Grimaldi, observó todo y le aconsejó: *No lo digas a nadie.*

Después de esta primera vez hubo muchas veces en que vio al Niño Jesús. Más de una vez se le aparecía la Virgen con el Niño Jesús y le prestaba al Niño para que sintiese ella su divino amor y para que le manifestase también todo su amor por él.

Teresa tenía una especial devoción a una imagen del Niño Jesús que tenía en su habitación sobre un armario y, delante de él, hacía muchas oraciones y le hablaba como a un amigo y le ofrecía sus regalos. A veces, pedía a otras personas regalos para su Niño y, si le daban algo, le decía al Niño Jesús: *Esto me lo ha dado para ti NN, esto es de NN. ¿Estas contento? Dales en recompensa una bendición.*

En varias de sus cartas, cuando era mayor, le contaba a su director espiritual que el Niño Jesús se le aparecía en la imagen como vivo y hablaba con él. Jesús Niño tomaba forma real y secundaba el cariño de Teresa, aferrándose a su cuello y manifestándole su cariño con caricias. Realmente son cosas de santos como ha ocurrido a muchos otros como a santa Verónica Giuliani ²⁸.

Un día Teresa abrazaba con cariño la imagen de su Niño Jesús. En cierto momento coge un caramelo, se lo muestra y le dice: *¿Te gusta? ¿Lo quieres? El Niño Jesús de la imagen toma vida y hace señas de quererlo. Ella finge no querer dárselo, pero en un descuido el Niño coge el caramelo con un diente y le arranca un pedacito. Ella se siente feliz y exclama: “¡Goloso! ¡No sabía, que eras goloso y te gustaban tanto los caramelos!”. Y toma al Niño en sus brazos y lo abraza con cariño y felicidad. Entonces lo mira y se da cuenta de que el pedacito de caramelo lo tiene en la boca entre un diente que nunca antes nadie le había visto. Su confesor P. Luigi, confirmó el detalle. Jesús había creado en la imagen un diente de la nada, que antes no existía ²⁹.*

²⁸ Su director espiritual Don Luigi Fizzotti, *Il segreto di Teresa Palminota*, Ed. ECO, 1979, pp. 77-78.

²⁹ Ib. pp. 80-81.

IMÁGENES QUE SUDAN

La historiadora Ana María Díaz Pérez ha investigado documentos sobre un fenómeno poco conocido en Canarias: *en los siglos XVII y XVIII varias imágenes religiosas en iglesias y en casas particulares sudaron durante varios días seguidos sin que se pudiese determinar la causa.*

La primera descripción de un incidente de este tipo que encontró Ana María Díaz es la referente a *un cuadro de San Juan Evangelista* en la iglesia de La Concepción de La Laguna que *comenzó a sudar durante una misa cantada en 1648.*

Ello provocó la sorpresa de los fieles, que cerraron las puertas y abandonaron el templo, pero cuando éste fue abierto de nuevo al día siguiente, la imagen seguía sudando.

Entonces se decidió mojar con agua los cuadros de los otros tres evangelistas —San Mateo, San Marcos, San Lucas— también presentes en la iglesia que, en la jornada posterior, aparecieron secos, mientras el de San Juan exhibía aún el sudor.

Estuvo sudando 40 días seguidos, relata la investigadora, quien precisa que en la época se empezaron a barajar distintas hipótesis, desde que los monaguillos habían rociado el cuadro sin darse cuenta o que le había caído agua, pero al no encontrar explicación se empezó a hablar de un suceso sobrenatural.

Coincidió además el acontecimiento con que *llegó a Canarias una epidemia de peste bubónica,* que en el caso de Tenerife se expandió por La Laguna y Santa Cruz, y durante los días en los que la imagen de San Juan Evangelista sudó, no se registraron muertes entre los infectados, que se curaron.

La investigadora ha encontrado relatos similares acerca de la *imagen de un San Ramón Nonato,* cuando inicialmente estaba depositada en una casa particular de La Gomera, y de la que se describe que sudó durante 18 días en 1765.

También en Tenerife consta *el relato de una imagen del Cristo de las Tribulaciones que igualmente en una casa particular,* sudó durante 19 días en 1795, y que fue luego trasladado a la Iglesia de San Francisco de la capital.

Además *en una casa de Icod de los Vinos hay constancia de tres autos que mencionan cómo sudó una imagen de un Cristo,* mientras que un fenómeno

similar se detalla en un “*Ecce Homo*”, pintado en una lámina de cobre en La Palma.

Los datos recopilados por Ana María Díaz sobre estos hechos han sido editados en un artículo presentado a un Congreso, celebrado en la Casa de Colón de Gran Canaria, y han sido ampliados posteriormente para un capítulo del libro *Enigmas y tesoros de Canarias*.

PADRE ELÍAS ZAHLAOUI

El padre Elías, de rito greco-católico, fue a visitar la casa de Myrna para ver el milagro del aceite que rezumaba la imagen de la Virgen con el Niño Jesús. No salía nada. Entonces invitó a Myrna a rezar y Myrna comenzó a decir: *Oh Virgen María, tú eres la fuente. La gente viene por ti, no por mí. No permitas que el aceite corra de mis manos y se detenga de salir de tu imagen. Tú, María, eres la fuente. Yo abrazo tu mano y tus pies. No permitas que el aceite cese de salir de tu imagen y continúe a salir de mis manos.* A los pocos instantes dice el padre Elías: *Yo veo unas gotas de aceite que sale lentamente sobre el vidrio que cubría la imagen. Después observo que de las manos de Myrna sale aceite con una abundancia desconcertante hasta el punto de que algunas gotas caen al suelo.*

El padre Elías refiere que fue a visitar al dermatólogo Juan Siage y le preguntó: *Doctor, ¿puede el cuerpo humano secretar aceite? Deseo tener una respuesta científica.*

Ese día mismo llegó el comandante jefe del puesto de policía Bab-Touma y el comandante jefe del puesto de policía de Koussour y pidieron también un pedazo de algodón impregnado del aceite bendito. Media hora después llegó el general Walid, jefe de la policía de Damasco, acompañado de su Estado mayor.

Monseñor Nicolás Rotunno, Nuncio de Su Santidad en el Líbano fue a visitar la imagen el 5 de diciembre de 1984. El Nuncio manifestó el deseo de orar con Myrna. Comenzaron a orar. Algunos segundos después el aceite apareció en la imagen que tenía Myrna (no la imagen original de su casa). El Nuncio emocionado dijo: *Es una señal del cielo.*

Anotemos que a la casa de Myrna acudía gente de distintas religiones, cristianos y muchos musulmanes, a ver el milagro del aceite, que salía de una pequeña imagen de la Virgen María. Allí, como si fuera una iglesia, todos rezaban. Unos el rosario, otros con textos del Corán. La mayoría de los cristianos rezaban y cantaban el famoso himno Akathistos del siglo VI.

Dice el padre Elías: *Uno de los días fui a la casa de Myrna y en la habitación de la santa imagen vi a una señora en oración con un niño de 5 años totalmente discapacitado. El niño movía la cabeza en todos los sentidos y era incapaz de estar de pie. La mujer y el niño habían pasado la noche en la habitación de Myrna, habían dormido en la cama de Myrna y de su esposo Nicolás. Yo tomé al niño en mis brazos y me puse a orar. Myrna se puso a orar a mi lado. Yo oraba con los ojos cerrados. En cierto momento, oigo que Myrna dice: Dios mío, mire cómo sale el aceite de la imagen*³⁰.

El 10 de diciembre Nicolás, el esposo de Myrna, me llamó: “Padre, desde medianoche el aceite sale en abundancia”. Yo fui temprano en la mañana y conmigo fueron las hermanas de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, acompañadas de su Superiora general. Todas vieron cómo salía el aceite de la imagen y rezaron mucho antes de regresar a su convento.

Dice el padre Elías: *El 28 de noviembre de 1984 llevé la comunión a Myrna. Todos los presentes oramos para prepararnos a comulgar. Doy la comunión a Myrna y a los presentes que lo desean y se siente por todo el ambiente unas oleadas de perfume celestial que llenaban la habitación.*

Se hicieron exámenes clínicos en diferentes laboratorios de Alemania el 7 de septiembre de 1984, en el laboratorio del doctor Loges en Moers. También se hicieron en el Centro de investigaciones científicas de Damasco por empleados del gobierno sirio y en todos los exámenes manifestaron que se trataba de aceite puro de oliva al 100% perfumado.

IMÁGENES COPIAS

En el mes de noviembre de 1983, dice el padre Elías: *Yo reconozco con asombro que el milagro del aceite se reproduce en muchas imágenes de nuestra Señora de Soufanieh, como ya se le llama. En ocasiones estos milagros del aceite se obraron en las casas donde tenían copias o en otros lugares, en más de mil estampas a la vez. Era como una lluvia de bendiciones y milagros sobre el Líbano y el extranjero. Por eso comenzaron a imprimir estampas de la Virgen de Soufanieh para repartirlas por el mundo entero y con el aceite que rezumaban muchas de esas estampas se curaban muchos enfermos en distintos países.*

Decenas de miles de imágenes, copias del original, fueron impresas en el tercer aniversario de salida del aceite milagroso en 1985. Este año hicieron

³⁰ Elías Zahlaoui, *Soufanieh*, París, 1981, p. 39.

imprimir 40.000 imágenes en formato de 35/25 con el escrito en cinco lenguas: *Nuestra Señora de Soufanieh, fuente del óleo santo.*

El 18 de abril de 1987, dice el padre Elías: Hicimos imprimir 10.000 estampas de la Virgen de Soufanieh. Un señor dio dinero y pudimos imprimir otras 10.000. Un dentista de Damasco ofreció 2.000 libra sirias y un psiquiatra 3.000 y pudimos imprimir 9.000 más en forma de carta postal y otras 7.000 en forma de foto de carnet de identidad.

Cuando llevaron la imagen original a la iglesia de la santa Cruz, el aceite no salió de la original sino de unas 1.000 estampas repartidas por diferentes casas.

Estas apariciones y el milagro del aceite milagroso fueron aprobados por la Iglesia católica y ortodoxa. El Papa Juan Pablo II en su visita a Damasco recibió una copia del icono bendito.

Nota.- Pueden leerse los libros: Zahlaoui Elías, *Soufanieh*, Ed. OEIL, París, 1991.
Laurentin René, *Apariciones actuales de la Virgen María*, Ed. Rialp, Madrid, 1989.

IMÁGENES ORTODOXAS

También ha sucedido en imágenes de iglesias y casas de ortodoxos la exudación de aceite. En una pequeña iglesia ortodoxa de Antioquia en Australia en 1994, *un icono de tamaño real de Jesucristo exudó aceite.*

En toda la superficie del icono había gotas de aceite que caían a algodones colocados en la base. Fueron varios litros de aceite recolectados y cientos de personas se reunían todos los días para que los sacerdotes los ungieran con el aceite. Este aceite fue analizado en un laboratorio de Sidney y dio aceite puro de oliva. Se utiliza en especial para ungir a los enfermos.

Otra noticia provino de Belén en el año 1996, en que cientos de testigos relatan *lágrimas provenientes de una pintura de Jesucristo.* En 1996 se informa que en una pequeña iglesia ortodoxa griega de Toronto, *una pintura de la Virgen derrama lágrimas e incluso deja un gran charco debajo de la pintura.*

En el año 1997 en Chipre, 5 iconos *lloraron en distintas iglesias.* El primero fue en un monasterio de Kykos. En 1997 se reporta que muchos libaneses vieron un *icono lloroso de la Virgen en una iglesia* en el norte del Líbano. El líquido era aceite.

En una iglesia ortodoxa de Chicago en 1994 una imagen de madera de la Virgen derramó lágrimas. En California, en 1995, iconos en posesión del reverendo Hanna, un sacerdote de la iglesia ortodoxa oriental, *exudaron aceite en los últimos 8 años*. Esto ha sucedido también en al menos 3 iglesias ortodoxas de USA.

También en Ohio en 1997, una imagen de un icono que representaba a *Jesús con ángeles y santos en el día del juicio, lloró lágrimas de aceite*. Dicen que esto comenzó luego que apareció en un vidrio de la iglesia una imagen similar a la cara de la Sábana Santa de Turín. El icono comenzó entonces a derramar lágrimas de aceite con un *misterioso aroma floral*. *Se han reportado sanaciones* como el de una mujer curada del corazón.

UNA IMAGEN CATÓLICA

En Brasil. Lilian Aparecida, dueña de la imagen, era muy devota de Nuestra Señora de Fátima y rezaba el rosario especialmente el 13 de cada mes. Tenía una pequeña imagen frente a la cual rezaba, pero un día se rompió. Una vecina viajó a Portugal y, conociendo la devoción de su amiga, le trajo una imagen original de la ciudad de Fátima (Portugal) el 20 de octubre de 1991.

El 13 de mayo de 1993, Lilian notó que su nueva imagen estaba mojada y, luego de observar, notó que estaba llorando. Inmediatamente la secó, pero las lágrimas continuaron cayendo. Cuando llegaron sus compañeros del rosario, también pudieron presenciar el suceso.

Al poco tiempo, la imagen fue trasladada a la iglesia de la ciudad y súbitamente comenzó a llorar sal. El 22 de mayo de 1993, la sal se convirtió en miel. Desde entonces comenzó a ser conocida como Nuestra Señora de la Miel.

El padre Reginaldo Manzotti entrevistó al padre Oscar Donizete Clemente, de la diócesis de São José do Rio Preto, quien afirmó que los elementos fueron analizados por científicos varias veces y encontraron que las sustancias realmente eran agua, sal, aceite y miel.

Desde entonces, Nuestra Señora de la Miel —aunque no hubo pronunciamiento oficial de la Iglesia— recorre distintas parroquias a lo largo y ancho de Brasil

ALBUQUERQUE (NUEVO MÉXICO) ESTADOS UNIDOS

En la ciudad de Albuquerque (Nuevo México), en Estados Unidos, en el mes de mayo de 2018, una imagen de bronce de más de dos metros de altura estuvo llorando aceite de oliva perfumado. Así lo publicó el periódico americano Washington Post y lo declararon algunas televisiones locales.

Todo comenzó el 20 de mayo de 2018. Durante una misa, muchos feligreses observaron lágrimas que salían de los ojos de la imagen de bronce de Nuestra Señora de Guadalupe. Esto sucedió también en los días siguientes hasta el 24 del mismo mes.

Muchos feligreses consideraron que era un milagro de la Virgen relacionado con la suerte de muchos niños de emigrantes y refugiados. Los responsables de la iglesia hicieron una investigación. La conclusión fue que el líquido que salía de los ojos de la Virgen era aceite puro de oliva con perfume, pues el aceite olía muy bien. Al principio se pensó que alguien había hecho algún truco para hacer salir el aceite, pero después de las averiguaciones, el obispo de la diócesis, Oscar Cantu, interrogado por el periódico local *Las Cruces Sun news* manifestó: *No hemos encontrado nada que pueda hacer pensar en un engaño de algún ser humano. Además, no debe olvidarse que la imagen es de bronce y es técnicamente imposible que pueda retener fluidos.*

Según el sacerdote de la iglesia, José Segura, que al principio era muy escéptico, no se pudo detectar ninguna intervención humana ni siquiera en las cámaras de vigilancia de la iglesia. Para él este hecho es una llamada de Dios por medio de María para acercarnos más a él. A raíz de este hecho, comenzaron a venir miles de personas de Estados Unidos y de otros países. Miles de personas llegaban incluso desde Hong Kong.

El escultor de la imagen, Ricardo Flores Kastanis, declaró que ninguna de las imágenes que él ha hecho ha llorado y que eso no tiene para él ninguna explicación humana. En resumidas cuentas, todos lo han considerado un milagro de Dios por medio de María y una llamada a la conversión.

Algo parecido sucedió en una imagen de María en la catedral católica de Saigón (Vietnam del Sur) en la noche del 29 al 30 de octubre de 2005. Miles de personas observaron el milagro.

NAJU, KOREA DEL SUR

En la casa de Julia Kim en Korea del Sur también una imagen de María, que había derramado lágrimas de agua y de sangre, empezó a llorar el 14 de abril

de 1993, con lágrimas de aceite fragante. Lo mismo sucedió el 27 de junio de 1993. A las 3 p.m. de ese día la imagen estaba totalmente húmeda por el aceite fragante ³¹.

LICOR MILAGROSO

En algunos casos, del cuerpo incorrupto de algunos santos salen líquidos sanguinolentos, aceite perfumado o agua limpiísima, con los que se operan milagros en los enfermos. Veamos algunos ejemplos.

Francisco de Corigliano nos dice: *Cuando san Félix de Cantalicio murió, su cuerpo fue colocado en una caja de plomo y ésta dentro de una caja de madera. Mientras se clavaba la caja de madera, un clavo demasiado grande traspasó la caja de plomo y así estuvo varios días sin sepultar. Fray Urbano de Prato, que era devoto de fray Félix, al ir a rezar ante su cuerpo insepulto, observó que salía un cierto licor por el agujero del clavo y recogió ese licor en una vasija pequeña y se lo dio a sor Felisa, una religiosa que era también muy devota del beato. Ella se lo dio a algunos enfermos y se curaron después de haberse ungido con ese líquido. Después colocaron el féretro con el cuerpo del siervo de Dios en una tumba antigua de mármol en la iglesia.*

La señora Septimia Maffei, hermana del cardenal Maffei, consiguió poder hacer oración ante su cuerpo en compañía de sor Colomba, religiosa capuchina, y de la anterior sor Felisa. Y sor Felisa, con un hierro alargado, que tenía en la punta un poco de gasa o espuma, consiguió por el agujero de la caja, sacar así líquido del féretro para dárselo a los enfermos.

El Papa se enteró de este líquido milagroso y mandó a los cardenales Rusticucci y San Severina que investigaran y ellos, con algunos médicos y, a puerta cerrada, descubrieron el cuerpo, abriendo el ataúd, y observaron que el licor provenía del derretimiento de la carne de las piernas y que esto no era posible humanamente. Entonces se ordenó que nadie sacara ese licor sin permiso especial ³². Este licor milagroso estuvo saliendo de su cuerpo durante tres años.

El 8 de mayo de 1625 fue exhumado el cuerpo de san Camilo de Lelis y apareció incorrupto, excepto que el rostro aparecía algo moreno y quemado. En lo demás estaba sano y entero. Los pelos de la barba, de los párpados y cejas, al igual que los cabellos, estaban como si le hubieran enterrado ese mismo día. En

³¹ Julia Kim, *Mensajes de amor y dolor*, vol 1, Ed. Fundación Jesús de la misericordia, Quito, Ecuador, 2001, p. 176.

³² Archivo postulación general capuchinos A 101-102.

el féretro se encontró gran cantidad de licor o aceite, que había manado de su bendito cuerpo. Con este aceite, Dios hizo maravillas, sanando enfermos. Los médicos le hicieron una herida debajo de la tetilla derecha y salió de ella tanta sangre que se empaparon muchos pañuelos. En esta ocasión hubo varios milagros documentados.

A san Gerardo Maiella (+1755), dos días después de su muerte, el Superior le abrió una vena y salió mucha sangre roja. En una exhumación de 1856 observaron que su cuerpo sudaba un aceite blanco y perfumado en abundancia.

Con relación a la vida de san Benito José Labre refiere Francisco Bagnagati: *Pude observar el cuerpo del siervo de Dios y me di cuenta que en la frente tenía sudor y también en la cara y la barba y algunos cabellos también estaban con sudor. Pensé que era agua bendecida con la que se había bendecido el cuerpo. Le sequé el sudor y al poco rato vi que seguía teniendo sudor. Y como no es natural que un cadáver sude, me maravillé. Toqué el cadáver en varias partes del cuerpo y vi que estaba suave y flexible. Este sudor me impresionó a mí y a otros que lo observaron y no tenía mal olor*³³.

El padre Francesco Di Lucía como testigo presencial con dos personas más, nos dice que, en el momento en que sacaron la sangre seca de la ampolla que encontraron junto al cuerpo de santa Filomena, y la colocaron en una ampolla nueva, esa sangre se transformó en sustancia de finísimo oro, en rojizo rubí, en verde esmeralda y en otros diamantes y piedras preciosas que brillaban con vivísimos colores y no quedó nada de la anterior negra y oscura naturaleza, ni siquiera un átomo... La sangre oscura se había transformado en materia lúcida y preciosa. Algunas veces esta materia es más rubí que oro y otras más oro³⁴.

Otra cosa admirable fue el licor o agua purísima que salía de la imagen de santa Filomena (no de su cuerpo) en algunos momentos, pero solo de su rostro y cuello, no de otras partes de la imagen. Sobre este hecho hay dos declaraciones públicas, del alcalde de Mugnano y su consejo municipal, y de 18 sacerdotes que fueron testigos presenciales. Estos últimos declararon: *Nosotros abajo firmantes, sacerdotes de la diócesis de Nola, declaramos como testigos oculares que el día 11 de agosto de este año 1823 fuimos hacia las nueve de la noche a la iglesia de santa María de las Gracias donde reposa el cuerpo de santa Filomena y observamos hasta las doce de la noche que la estatua de la santa emanaba un cierto abundante licor como sudor natural que propiamente salía del rostro y de*

³³ Summarium de la Positio super virtutibus del proceso de canonización, pp. 882-883.

³⁴ Di Lucia Francesco, *Relazione storica della traslazione del corpo di S. Filomena vergine*, Napoli, 1826, pp. 58-59.

la garganta que se veía bañada en abundancia. Observamos a la vez las estatuas de la Virgen y de otros santos de la iglesia y estaban totalmente secas, al igual que lo era la estatua de la santa en sus pies, manos, frente y manto. Este sudor continuó hasta la tarde del martes 12 y después de haberlo secado, quedó aún el sudor en la parte del rostro y cuello. Y permaneció el sudor hasta el día 17. De todo esto somos testigos presenciales y con nosotros fue testigo un pueblo numeroso. Y para gloria de Dios, triunfo de la Iglesia católica, honor de santa Filomena, edificación de los fieles y eterna memoria para la posteridad, firmamos el presente documento, hoy 22 de agosto de 1823 ³⁵.

El 17 de febrero del año 304 murieron mártires 72 cristianos en Concordia Romana. Los huesos de estos mártires fueron recogidos en una urna y continuamente destilan agua limpiísima como de la más pura y clara fuente. Y este fenómeno no cesa ni siquiera cuando hay gran sequía en la comarca como sucedió el año 1645 y 1802 ³⁶.

En Latronico (Italia) de los restos de San Egidio sale un agua limpiísima, inodora y sin sabor, de color gris (ámbar). Todavía sucede en la actualidad.

En la cripta de la catedral de Nola están los huesos de san Félix de Nola, que murió poco después del siglo II el 15 de noviembre. De los huesos del santo sale un licor prodigioso, llamado vulgarmente maná de san Félix, que los fieles usan para los enfermos. Este prodigio del maná o líquido puro y limpio, que sale de los huesos del santo se renueva el 15, el 22 y el 27 de noviembre, y también el 8 de diciembre, en el domingo IV después de Pascua y en algunos días especiales. De este milagro hablan los bolandistas y el Papa Pablo V hace especial mención en la bula de 1607. El Papa Pío IX, visitando Nola en 1849, fue testigo de este milagro.

El año 1087 llegaban a Bari los restos de san Nicolás de Bari (+346). El hecho extraordinario es que de sus huesos surgió el 9 de mayo un aceite de maravillosa fragancia que se distribuyó por todas partes para aplicarlo a los enfermos. El líquido que se recoge cada año es como medio libro y se mezcla con agua bendita para repartirlo entre los fieles.

Santa Brígida de Suecia en sus *Revelaciones*, capítulo 65, describe su visión de san Nicolás de Bari al visitar su sepulcro. Dice así en tercera persona: *Comenzó a pensar sobre aquel licor de aceite que salía del cuerpo del santo y arrebatada su alma en éxtasis, vio entonces a una persona ungida con aceite y despidiendo suma fragancia, la cual le dijo: “Yo soy Nicolás, obispo... Ahora en*

³⁵ Ib. pp. 165-167.

³⁶ Puede leerse el libro de Fortunato Maior, *Miracolo concordiese*, 2015.

la tierra los huesos de muchos están secos del jugo divino..., pero has de saber que, como la rosa da olor y la uva dulzura, así Dios ha dado a mi cuerpo la singular bendición de que mane aceite; pues el Señor, no solamente honra en los cielos a sus escogidos, sino que a veces también los alegra y exalta en la tierra para que muchos queden edificados y participen de la gracia que se les concede”.

En 1953 exhumaron sus restos y descubrieron que el esqueleto reposaba en un charco superficial de líquido. Al final de las obras realizadas en 1957 en su sepulcro, los huesos fueron devueltos a su lugar, donde siguen supurando el maná milagroso el 9 de mayo de cada año.

En la vida de la beata Inés de Benigánim, agustina descalza, se refiere que, *pasados algunos días del entierro, advirtieron las religiosas que del sepulcro salía como un licor. Avisaron al confesor y al médico, los cuales entraron a reconocerlo y vieron lo mismo, asegurando por el color, olor y demás circunstancias, que era aceite. Esto duró por algún tiempo y no era poco el que destilaba, pues lo recogían en platos y vasos de vidrio, siendo cosa bien singular que, sobre haber sucedido en invierno y ser grandes los fríos, no se congeló sino que permanecía líquido*³⁷.

El 17 de junio se celebra el martirio de los santos Nicandro, Marciano y Daría, esposa de Nicandro, que murieron mártires el año 303. Sus huesos son venerados en la catedral de Venafró y de ellos surge un líquido sagrado, llamado maná. La Iglesia aprobó por decreto de la Congregación de Ritos el 13 de abril de 1867 que era un verdadero milagro. Esto sucede también en la actualidad.

En Atripalda (Avellino) se encuentran los restos de san Sabino que murió en el año 566. Cuando en 1568 fueron exhumados sus restos, se vio que de su cuerpo salía agua limpiísima que, aplicada a los enfermos, producía maravillosos milagros.

En Amalfi está la cripta del apóstol san Andrés, donde se conservan algunos huesos del santo. Estas reliquias llegaron a Amalfi el 8 de mayo de 1208 por el cardenal Pedro Capuano. Sobre el sepulcro hay una ampolla de cristal donde, en la vigilia de san Andrés y en otras ocasiones, aparece una especie de aceite perfumado, a veces tan abundante que corre por el pasillo de la iglesia. Esto se observa desde hace más de 700 años. Ya sucedía cuando las reliquias estaban en Patraso (donde fue martirizado san Andrés hacia el año 60 el 30 de noviembre) y en Constantinopla antes de llegar a Amalfi.

³⁷ Benavente Felipe, *Vida, virtudes y milagros de la beata sor Josefa de santa Inés*, Valencia, 1913, p. 293.

El arzobispo de Amalfi recoge ese aceite perfumado que surge de los huesos del santo y con él se empapan algunas telas para darlas a los enfermos. Esto sucede en la actualidad.

En la iglesia de san Angelo mártir, de Licata (Sicilia- Italia), están los restos de este santo, que murió mártir el 5 de mayo de 1220. Cuando sacaron su cuerpo de la primitiva tumba para colocarlo en una urna especial, salieron dos fuentes, una de aceite y otra de agua, que salen de su sepultura. Hasta el día de hoy dura la fuente de agua, limpiísima y fragante, que es usada para las enfermedades, sanando muchos enfermos.

Santa Catalina Vigri (+1463) sigue hasta hoy exudando un líquido transparente, que empapa sus vestidos, que deben cambiar periódicamente.

De san Francisco de Sales (+1622) extrajeron su corazón y de él, durante algunos años en algunas oportunidades, salía aceite puro.

De la beata Marianna Navarro de Jesús (+1624) su cuerpo hasta hoy sigue sudando un líquido como aceite, con olor de manzana (como dicen las religiosas del convento). Del cuerpo incorrupto de santa María Rosa Giulia Billiard (+1816) salía aceite que manchaba todos los vestidos que tenía puestos.

Esta exudación de los cuerpos de algunos santos incorruptos es inexplicable para la ciencia, sobre todo, si sucede durante muchos años después de su muerte.

Y no olvidemos el milagro del cuerpo de san Charbel Markhluf, que parecía vivo, y dejaba atónitos a los sabios. Después de más de cien años de muerto (+1898) su cuerpo seguía sudando un líquido sanguinolento que no se puede explicar humanamente. El doctor Chukrallach dijo: *Supongamos que cada día rezuma la cantidad de tres gramos. Cada año saldría más de un litro y como el cuerpo humano tiene unos cinco litros de sangre, ¿de dónde salen los otros litros a lo largo de tantos años de su muerte? Por eso, afirmo: Mi opinión personal, fundada en el estudio y la experiencia, es que este cuerpo ha sido preservado por un poder sobrenatural.*

LA VIRGEN DE GUADALUPE

El gran milagro de la Virgen de Guadalupe deja atónitos a los sabios. Sucedió el 12 de diciembre de 1531 en México. Cuando se aparece la Virgen al indígena Juan Diego, le manda recoger flores de la cima del cerrito y él recoge unas bellísimas rosas que milagrosamente había en aquel lugar, fuera de estación.

María le manda que vaya con esas flores al obispo para darle la prueba de que las apariciones son auténticas y, según escribe el escritor indígena Antonio Valeriano en su obra *“Nicán Mopohua”*: *Ante el obispo, Juan Diego extendió su blanca manta y, así que se esparcieron por el suelo las diferentes rosas de Castilla, se dibujó en ella y apareció de repente la preciosa imagen de la siempre Virgen Santa María, madre de Dios, de la manera que está y se guarda hoy en su templo de Tepeyac... Y se le nombró, como bien había de nombrársele, Santa María de Guadalupe.*

Es una imagen creada milagrosamente por Dios mismo para gloria de su madre María. Nadie pudo pintarla con tanta perfección en una tela tan burda como la tilma del indio, que era de fibra de ayate, que normalmente se desmorona en 20 años. Y, sin embargo, después de varios siglos sigue intacta. Además los científicos de la NASA, doctores Callagan y Jody Smith, concluyeron después de estudiar científicamente la imagen, que está pintada directamente sin pinceladas previas, con una técnica desconocida. El doctor Richard Khun, premio Nobel de química, pudo afirmar que los colorantes de la imagen no pertenecen ni al reino vegetal, mineral o animal.

Lo más asombroso son los ojos de la Virgen. Aste Tonsmann aumentó 2.500 veces esos ojos en computadora y se dio con la sorpresa de que en el iris de la imagen aparecían 15 personas en el pequeñísimo espacio de 7 milímetros con las perspectivas perfectas en ambos ojos. Algo imposible de pintar en el siglo XVI y que sólo ha podido ser descubierto en el siglo XX.

Incluso el oculista, doctor Escalante, pudo observar en sus investigaciones que en los ojos de María se puede notar la red venosa de los ojos, microscópicamente dibujada.

Otro milagro, para no anotar otros muchos detalles milagrosos, es que el 14 de noviembre de 1921 colocaron una carga de dinamita para destruir el cuadro de la Virgen. La explosión destruyó el altar, gradas de mármol, un crucifijo de latón..., pero el cuadro de la Virgen quedó intacto y ni siquiera se rompió el vidrio que lo protegía. Por todo ello y por mucho más, los doctores Callagan y Smith de la NASA pudieron declarar, después de estudiar la imagen con rayos infrarrojos: *Nosotros nos sentimos obligados a admitir que la imagen de la Virgen de Guadalupe es verdaderamente un milagro* ³⁸.

³⁸ Jody Brant Smith, *The image of Guadalupe, mith or miracle*, Doubleday Company, New York, 1983, p. 101.

LA SÁBANA SANTA

El Evangelio nos dice que Jesús resucitó la mañana del domingo. María Magdalena que lo vio resucitado fue a anunciar a los apóstoles: *He visto al Señor. Y en la tarde del primer día de la semana (domingo), estando cerradas las puertas del lugar por temor a los judíos, vino Jesús* (Jn 20, 18-19). Jesús podía atravesar las paredes con su cuerpo resucitado y glorioso. Por eso, no tuvo necesidad de quitarse la sábana que lo cubría al resucitar, sino que traspasó la sábana. Según algunos científicos, ese fue el momento clave en el que con la energía extraordinaria de su cuerpo glorioso chamuscó (aunque en realidad no hay vestigios de ninguna quemadura) superficialmente las fibras de la sábana y así quedó impresa la imagen de su cuerpo en forma tridimensional, es decir, en relación inversa a la distancia entre la tela y la piel.

Por este motivo, los doctores en ciencias físicas de la NASA. John Jackson y Erick Jumper, con las fotos sacadas en 1931 por Enrie y analizadas con el analizador de imagen VP-8, pudieron crear una imagen tridimensional del hombre de la Sábana Santa, algo que nunca puede hacerse con una fotografía normal cualquiera. Esto los llevó a concluir que la imagen no fue realizada por contacto del cadáver con la tela, sino por una fuente de radiación, no exterior, sino interior a la misma tela.

John Jackson y William Mottern, físico especialista de la SADYA, empresa norteamericana dedicada a la creación y fabricación de los aparatos secretos de investigación espacial, quedaron asombrados al darse cuenta de que la imagen de la Sábana Santa era tridimensional y tan distinta a una fotografía como una estatua a una pintura. Se dieron cuenta de que el grado de luminosidad de la imagen de la síndone estaba matemáticamente relacionada con la distancia del cuerpo al lienzo. Es decir, la imagen alcanza el máximo de brillantez en aquellas zonas donde el cuerpo toca el tejido: nariz, frente, cejas... En cambio, la imagen es menos intensa allí donde el cuerpo y el tejido no se tocan: hueco de la órbita de los ojos, ambos lados de las mejillas. Este descubrimiento ya implicaba que la imagen de la síndone había sido formada por un objeto tridimensional. También indicaba que la imagen no había podido producirse por contacto directo como, por ejemplo, colocando una tela sobre el cadáver.

Los doctores Jackson y Jumper afirmaron: *Una fuerza desconocida produjo con carácter instantáneo una transformación físico-química del cadáver que lo convirtió en una radiación lumínico-térmica, que dejó esas inexplicables huellas en el lienzo que lo envolvía y lo hizo con una sensibilidad tan fina que el VP-8 fue capaz de apreciar dos discos de unos tres milímetros de grosor y con unas letras grabadas en los mismos, correspondientes a dos monedas en los ojos del hombre de la síndone. Este hallazgo conseguido al estudiar la*

tridimensionalidad de la imagen hace que sea prácticamente imposible negar que la síndone sea del siglo I al igual que las dos monedas.

Para explicar la tridimensionalidad de la imagen, debió existir una radiación que brotando del cuerpo envuelto, produjera un efecto semejante al de los fotones de las radiaciones captadas por el espectrofotómetro y con cualidades muy parecidas. El lienzo quedó impresionado a modo de placa o cliché y el resultado son las huellas; no son sombras ni contactos, sino quemaduras liger simas en relación inversa a la distancia del lienzo al foco de esa radiación. Ray Rogers, especialista en termografía nuclear, dice que la fuente de energía brotó de todos los puntos del cuerpo, en el mismo instante y con la misma intensidad; con una sensibilidad tan fina como para ser capaz de apreciar la diferencia de relieve que existe por ejemplo entre el borde de los labios y el valle anterior a la barbilla.

Surgió en forma de radiación lumínico-térmica, pero controlada. A pesar de la asombrosa energía, no desintegró ni el cuerpo ni el lienzo que lo envolvía. Esta radiación no vino de fuera, sino de dentro del cuerpo, pues las huellas están en lo que fue el interior del lienzo envuelto.  C mo pudo ser esto?  C mo es posible que exista radioactividad entre un cuerpo muerto y la tela inerte que lo envuelve?  C mo esta radiación no destruyó el cuerpo ni el lienzo?  Qui n la produjo y la control ?

En el Congreso científico internacional sobre la Sábana Santa de París, celebrado los días 7 y 8 de septiembre de 1989, el doctor Jackson de la NASA afirmó que la radiación que grab  la imagen tuvo que producirse en el momento de la resurrección de Cristo ³⁹.

En el Congreso de sindonolog a de Roma de 1993, el profesor Lindner dijo textualmente: *Esta radiación del cuerpo de Cristo no se puede explicar por causas naturales. Es sólo una consecuencia del hecho sobrenatural de la resurrección* ⁴⁰.

Había que profundizar más sobre este y otros temas. Por eso, a pedido del Vaticano, la empresa HAL 9000, especialista en fotografía del arte, el 22 de enero del año 2008 tom  1649 fotos a la Sábana Santa de 12800 millones de píxeles, la reproducción más detallada de la Sábana Santa obtenida hasta ahora con fotografías de alta definición. De esta manera, esperan sacar conclusiones todavía inéditas que pueden dar mucha luz sobre los problemas planteados.

³⁹ L oring Jorge, *La Sábana Santa de Turín su autenticidad*, Ed. Edibesa, Madrid, 2004, p. 212.

⁴⁰ Ib. p. 235.

De hecho nadie ha podido hasta ahora hacer una copia semejante de cuerpos muertos. Muchos creen que la Sábana Santa es una falsificación, pero las pruebas de carbono 14 no son de fiar para asegurarlo, según los sindonólogos, estudiosos e investigadores de la Sábana Santa, que parece más bien una imagen creada por Dios para probar la Resurrección de Jesús y para afianzar nuestra fe en la bondad de las imágenes sagradas.

CONCLUSIÓN

Después de haber leído este escrito, podemos alabar a Dios, porque ha querido que por medio de las santas imágenes podamos comunicarnos más fácilmente con Jesús y María y todos los santos y ángeles. Somos seres humanos de carne y hueso y, por eso, es importante para nosotros el poder manifestar nuestra amor y veneración hacia Dios y los santos por medio de cosas tangibles. Necesitamos tocar, besar y demostrar nuestro cariño por medio de velas, flores, incienso e imágenes para que nuestra fe sea, no solo interior sino también exterior, no solo espiritual sino también corporal.

Los milagros que Dios ha hecho a lo largo de la historia por medio de las imágenes son una prueba fehaciente de que Dios aprueba su presencia y su ayuda para fortalecer nuestra fe. A veces estos milagros llevan un mensaje claro, como cuando llora Jesús o María en imágenes sagradas para manifestarnos su tristeza por los pecados de los hombres. Otra vez pueden ser manifestación de su ayuda y apoyo, como cuando sonreían las imágenes de María ante la inminente llegada de Napoleón, que sembró el terror en todos los territorios de los Estados pontificios, saqueando y matando sin piedad.

Por otra parte no olvidemos que también tenemos obligación de ayudar a otros a crecer en su fe. Debemos ser misioneros en alguna medida al alcance de nuestras posibilidades. Y, si ofreciendo medallas, escapularios, estampas, detentes, crucifijos, rosarios y otros objetos sagrados les podemos ayudar a rezar más y a creer y amar más a Dios, hemos hecho algo que Dios quería y el servirse de esos objetos no es superstición, sino bendición para los que los usan con amor.

Que Dios los bendiga por medio de María y que los objetos sagrados, bendecidos por un sacerdote, sean de muchas bendiciones para todos.

Tu hermano y amigo para siempre.
P. Ángel Peña O.A.R.

Agustino recoleto

&&&&&&&&&&&

Para la bibliografía pueden leer los libros de las notas de cada apartado. Pueden leer todos los libros del autor en www.libroscatolicos.org